

SAUNTSOON, Helen. *Researching language, gender and sexuality: a student guide*. Routledge, Nueva York-Londres, 2020; 188 pp.

JOSÉ JARED GALVÁN RODRÍGUEZ

El Colegio de México, CDMX, México

jjgalvan@colmex.mx

<https://orcid.org/0009-0003-6759-7745>

En un momento de la historia en que las discusiones sobre género y sexualidad han alcanzado niveles de difusión e interés sin precedentes, un acercamiento a estos fenómenos desde el punto de vista de la lingüística se vuelve de suma importancia, pues es a través de la facultad del lenguaje y sus múltiples expresiones que la diversidad sexogenérica cobra muchas de sus formas y realidades. Así, el libro *Researching language, gender and sexuality: a student guide* de Helen Sauntson representa un pilar fundamental para quienes deseen acercarse por primera vez a los estudios sobre lenguaje, sexualidad y género (LSG), un campo que en las últimas décadas ha establecido parámetros de investigación importantes, además de haber generado numerosas propuestas teóricas, metodologías y estudios sobre cómo la sexualidad y el género son representados en y con el lenguaje.

Al tratarse de una guía para estudiantes, el contenido del libro es un acercamiento básico a las ideas más recientemente desarrolladas en este campo del conocimiento, así como a técnicas y metodologías para llevar a cabo un proyecto de investigación sobre LSG. Aunque su blanco principal son lectoras que estén comenzando una primera investigación en el área de lingüística y sociedad, también puede ser de suma utilidad para investigadoras más experimentadas que se estén acercando por primera vez a este campo de estudios o que ya tengan experiencia en él, pero deseen contar con una guía de apoyo con fines pedagógicos.

El libro cuenta con diez capítulos muy diversos que van desde contenido muy teórico (1, 2 y 4), hasta metodología para la investigación (3 y 10), así como la ejemplificación de numerosos estudios de LSG en distintos contextos socioculturales (5-9). Cada uno de los capítulos cuenta con una serie de preguntas y ejercicios al final que ayudan a la lectora a reflexionar y practicar los conocimientos adquiridos durante la lectura. Esta organización permite un acercamiento no lineal al libro, pues, dependiendo del conocimiento previo que se tenga del tema, cada persona puede elegir los capítulos que le sean de más utilidad, sin la necesidad de revisar forzosamente todo el contenido.

Los capítulos más teóricos abordan las preguntas fundamentales que las lingüistas pueden plantear respecto a la relación entre LSG, destacando la importancia de saber formular las preguntas adecuadas al emprender una investigación en este campo. Asimismo, se exploran las principales teorías que sustentan el estudio del lenguaje en relación con el género y la sexualidad, centrándose en tres enfoques teóricos fundamentales: el feminismo, la teoría queer y la performatividad. Sauntson parte de la premisa de que

los estudios lingüísticos sobre la diversidad sexogenérica deben enfocarse en cómo se representan el género y la sexualidad en las prácticas lingüísticas y no tanto en las diferencias que puedan existir entre hombres y mujeres en el uso del lenguaje, enfoque que se mantuvo desde los estudios sociolingüísticos variacionistas fundados por Labov en los años 70, los cuales perpetuaban la perspectiva binaria de hombre/mujer y masculino/femenino típica de la ideología heteropatriarcal.

Así, en las últimas décadas ha habido una transición hacia una comprensión más versátil del género y la sexualidad, considerándolos como múltiples, temporales y performativos. De esta forma, en lugar de preguntarse por las diferencias entre género y sexualidad, las investigadoras contemporáneas cuestionan el porqué del énfasis en tales diferencias. El enfoque actual se centra más en las ideologías que subyacen a las nociones de género y sexualidad, por lo que se investiga su origen y persistencia, más que enfocarse únicamente en las diferencias en sí mismas.

Sunderland (2004, 2014) reconoce que aún existen muchas desigualdades estructurales relacionadas con la diversidad sexogenérica en la mayoría de las sociedades. Sin embargo, destaca que es más útil investigar cómo se representan los géneros en diversos discursos y contextos, en lugar de centrarse únicamente en cómo hablan hombres y mujeres. Por lo tanto, las preguntas principales en la investigación contemporánea se enfocan en examinar cómo se integran en el lenguaje las ideologías sobre género y sexualidad, las cuales tienden a ser patriarcales y heteronormativas, y así entender el papel de las prácticas lingüísticas, tanto en la perpetuación de dichas ideologías como en las maneras de desafiarlas.

Sauntson propone definiciones muy generales de términos clave y conceptos relacionados con el género y la sexualidad que resultan útiles para un primer acercamiento al tema, pues reconoce la problemática respecto a que las identidades son inestables y diversas, lo que a menudo las vuelve difíciles de definir. Con esto, la autora también enfatiza la necesidad de una perspectiva interseccional en la investigación, pues considera que, además de que las identidades sexogenéricas son diversas y versátiles, no se encuentran aisladas de otras formas de identidad, como la etnia o la clase social, sino que existen intersecciones entre unas y otras, por lo que estudiarlas en aislamiento puede resultar en generalizaciones erróneas o de poco alcance.

Ahora bien, entre los enfoques teóricos que se abordan, se destaca el del *feminismo*, el cual ha sido una influencia central en los estudios de LSG. Las teorías feministas analizan cómo el lenguaje refleja y perpetúa las desigualdades de género con el fin de buscar formas de combatir y cambiar estas estructuras lingüísticas opresivas, por lo que esta teoría ha proporcionado herramientas críticas para examinar la manera en que las normas de género se inscriben y se refuerzan a través del lenguaje.

Por su parte, la *teoría queer* (y la posterior *lingüística queer* o *lingüística violeta*) cuestiona las categorías fijas de identidad de género y sexualidad, proponiendo que estas son versátiles y se construyen socialmente. Este enfoque desafía las nociones tradicionales de (a)normalidad en relación con el género y la sexualidad, y examina cómo el lenguaje desempeña un papel importante en la construcción y el mantenimiento de estas categorías. Así, se ofrece una perspectiva crítica para analizar cómo el lenguaje puede tanto reforzar

como subvertir las normas dominantes de género y sexualidad, las cuales benefician al hombre heterosexual, mientras reprimen a la mujer y a las diversas identidades no heterosexuales. Finalmente, el concepto de *performatividad*, introducido por Judith Butler (1990), sugiere que el género no es algo que una es, sino algo que una hace; es decir, se trata de una serie de actos repetitivos que van conformando su propia identidad. Desde esta perspectiva, el lenguaje es una herramienta clave en la performatividad del género, ya que a través de él se realizan y se legitiman las identidades sexogenéricas. En conjunto, estos enfoques teóricos proporcionan un marco para entender cómo el lenguaje, el género y la sexualidad están interrelacionados y cómo las prácticas lingüísticas pueden tanto reflejar como desafiar las estructuras sociales existentes. El libro destaca la importancia de aplicar estas teorías en la investigación lingüística, con el fin de desentrañar las complejas dinámicas de poder relacionadas con el género y la sexualidad, así como de formular preguntas críticas sobre la manera en que el lenguaje refleja y moldea las ideologías que persisten alrededor de estos fenómenos, explicando así la forma en la que estos flujos ideológicos se manifiestan y se combaten en diversos contextos lingüísticos y culturales.

De la misma manera, se ofrece una introducción detallada a los diferentes marcos analíticos en estudios lingüísticos centrados en estas temáticas, así como formas para aprender a seleccionarlos y aplicarlos adecuadamente. Entre estos destaca el *análisis crítico del discurso* (ACD), el cual examina cómo el lenguaje refleja y perpetúa relaciones de poder y desigualdades sociales. En el contexto de género y sexualidad, el ACD se utiliza para identificar y analizar discursos que pueden reforzar estereotipos o normas hegemónicas. Por ejemplo, la manera en que los medios de comunicación representan roles de género tradicionales y cómo esto impacta en la percepción de los mismos por el público.

Por su parte, el *análisis de la conversación* se centra en las interacciones cotidianas, analizando cómo las personas utilizan el lenguaje en contextos reales. Permite observar cómo se construyen y negocian las identidades de género y sexualidad en tiempo real, revelando patrones sutiles de comunicación que pueden pasar desapercibidos en otro tipo de análisis. De igual forma, el *análisis narrativo* se ocupa de explicar cómo las historias personales y colectivas construyen y comunican experiencias de género y sexualidad. Al analizar narrativas, las investigadoras pueden entender cómo las personas interpretan y dan sentido a sus propias identidades y experiencias en relación con las normas sociales.

Por otro lado, el *análisis de corpus* utiliza grandes conjuntos de datos lingüísticos para identificar patrones y tendencias en el uso del lenguaje. En estudios de género y sexualidad, el análisis de corpus puede revelar cómo se utilizan ciertas palabras o frases en diferentes contextos y cómo esto refleja actitudes sociales hacia diferentes identidades. Finalmente, la *etnografía lingüística* combina métodos etnográficos con análisis lingüístico para estudiar la forma en que el lenguaje y la cultura se influyen mutuamente. Este enfoque es útil para comprender cómo comunidades específicas utilizan el lenguaje para construir y mantener normas de género y sexualidad.

Para Sauntson existen ciertas consideraciones clave al seleccionar un marco de análisis, empezando por una alineación con las preguntas de investigación, ya que es esencial que el marco elegido se adapte a los objetivos específicos del estudio y a las preguntas de

investigación planteadas. También hay que tener en cuenta consideraciones éticas, pues algunos enfoques pueden requerir una reflexión más cuidada, especialmente cuando se trabaja con poblaciones vulnerables o temas sensibles. Finalmente, deben contemplarse las limitaciones y fortalezas de cada marco analítico para interpretar los resultados de manera adecuada y evitar conclusiones erróneas.

Adicionalmente, Sauntson expone una serie de trabajos recientes que se desenvuelven en el área de LSG con los marcos que menciona en sus capítulos sobre teorías y métodos analíticos. Estas investigaciones abarcan diferentes contextos donde las prácticas lingüísticas son propensas a expresar y reforzar las ideologías sexogenéricas dominantes. Entre los campos que destaca se encuentran tanto el privado como el público, ya sea en discursos orales o escritos que se producen con diferentes fines, como pedagógicos, políticos, legales, comerciales, entre otros. Los medios de comunicación masiva, los entornos educativos, los discursos jurídicos y las conversaciones cotidianas son contextos centrales en estas investigaciones, las cuales demuestran cómo el género y la sexualidad se negocian y representan a través del lenguaje en diversas situaciones. Por consiguiente, la autora destaca la importancia de contextualizar los hallazgos y considerar factores socioculturales que influyen en las prácticas lingüísticas, más allá de la propia estructura de la lengua.

Así, estos trabajos demuestran que las ideologías patriarcales y heteronormativas se presentan en básicamente cualquier contexto social a través de prácticas lingüísticas específicas que pueden ser tanto explícitas (vocabulario sexista, estereotipos, etc.), como implícitas (chistes con tintes homofóbicos o sexistas, ausencia de representatividad de la diversidad sexogenérica en el discurso, etc.).

Cada uno de estos trabajos se presenta con una descripción detallada de la autora, con ejemplos bien organizados y seleccionados acertadamente, además de una reflexión pertinente sobre su metodología, las teorías aplicadas y sus resultados, lo que facilita muchísimo la comprensión de las ideas, así como de las estrategias llevadas a cabo en un proyecto de investigación de esta índole.

Aunando los capítulos que dan recomendaciones metodológicas sobre cómo desarrollar una investigación en ciencias sociales en general, esta guía se convierte en una herramienta fundamental para la enseñanza y la práctica de la investigación lingüística en los ámbitos de la diversidad sexogenérica, pues da un panorama muy actualizado y fresco, al mismo tiempo que proporciona instrumentos de suma utilidad para quienes estén apenas acercándose a esta área de estudios del lenguaje.

BIBLIOGRAFÍA

- BUTLER, Judith. 1990. *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. Routledge.
- SUNDERLAND, Jane. 2004. *Gendered Discourses*. Palgrave.
- SUNDERLAND, Jane. 2014. "Similarities and distinctions in gender and language study: Harry Potter literacies, language textbooks, and picturebooks featuring same-sex parent families", conferencia presentada en *8th International Gender and Language Association Conference*, Vancouver.